PAPEL DE REGALO

Hoy en día, muchas cosas giran en torno a la belleza, la riqueza, la inteligencia y el deporte. Pero cada vez que conozco a alguien nuevo, pienso:

Cuando duermes por la noche, duermes como todos nosotros. A veces un poco menos de la cuenta, a veces un poco más, quizá alguna vez inquieto, pero al final lo único que importa es el sueño.

Cuando te levantas por la mañana y te metes en la ducha, no tienes nada y no eres nada. Lo único que hay es el agua que te rodea y te limpia. Cuando comes o bebes algo durante el día, lo haces exactamente igual que yo.

Cuando vas al baño, te ves tan «tonto» como yo, aunque lleves la ropa más cara. Cuando piensas en algo, en ese momento no eres más poderoso que yo. Y cuando sientes dolor o miedo, lo sientes igual que yo. Pensamos, sentimos, actuamos.

Cuando luego te miras al espejo y cierras los ojos, solo queda quien eres sin tu apariencia.

Todo lo demás es solo envoltorio. Y si prefieres ser un envoltorio, o buscas un envoltorio como pareja, me das pena, porque eso significa que amas más el papel de regalo que el regalo mismo.

Karl Schnürch

Germany, 2026